

RESEÑA DEL LIBRO: EL SIGLO DEL PRAGMATISMO POLÍTICO.

JUDIT BOKSER

El territorio siempre complejo y fascinante de las ideas y su historia es, en entre otros ejercicios, el de la creación de ideas, postulados, teorías y doctrinas así como posicionamientos filosóficos que le han permitido a la sociedad una verdad integradora para concretar proyectos nacionales.

Adentrarse en el territorio de la teoría política es hacer un ejercicio de búsqueda de la reflexión –con variados grados de congruencia, lógica y sistematicidad– que pretende la explicación, comprensión e interpretación de la realidad política a través de un conjunto de proposiciones y elaboraciones que conforman una red conceptual.

La teoría constituye el espacio en el que se desarrollan y relacionan ideas y planteamientos, por lo que opera como matriz en cuyo seno se interrelacionan las elaboraciones conceptuales y las hipótesis. De hecho, es el ámbito de la teoría el que puede permitir el diálogo entre diferentes enfoques que comparten denominadores comunes a la vez que exhiben divergencias y contradicciones. En este sentido, la teoría política constituye una dimensión clave en la diversificación de enfoques que definen el desarrollo de la política y su estudio.

Este ejercicio es el que asume el Dr. José Luis Orozco, destacado investigador de nuestra Universidad, profesor del Posgrado de Ciencias Políticas y Sociales y quien nos distingue como miembro del Comité Académico. Se trazó una vez más como objetivo en *EL SIGLO DEL PRAGMATISMO POLÍTICO*, analizar la evolución del pensamiento y de su interacción con la práctica política a partir de su origen y desarrollo en los Estados Unidos.

La fortaleza de la investigación realizada radica en que pone sobre la mesa de discusión el análisis de los planteamientos de diversos pensadores, pensamientos cuya tendencia política, a su vez, define la trayectoria del fortalecimiento del pragmatismo, así como su fusión en la política de los Estados Unidos en su ámbito internacional. Búsqueda de las raíces de lo que le preocupa: las raíces estructurales de lo que define como “intervencionismo y unilateralismo norteamericanos”, que “se teje en medio de contactos y deslindes, de despliegues y repliegues, de intromisiones y neutralidades que raras veces cobran un perfil estatal definido y por lo general asumen las modalidades (y ventajas) de lo privado y los informal” (p 10)

Su propósito entonces será “esclarecer cómo el gobierno invisible de las grandes corporaciones, directorios, fundaciones y patronatos norteamericanos se vuelve política e intelectualmente visible en Europa y el resto del mundo”.

Para ello el rastreo de un protagonista, el pragmatismo, y el recorrido en un siglo –finales del XIX a principios del XXI- que imprime y adecua a los segmentos poderosos (inclusión y exclusión de elites) la estrategia fragmentaria “frente al kaiserismo, al nacionalismo, al socialismo y la

sociedad cerrada que configuran un enemigo en bloque “ y como tal más pesado y vulnerable” (afortunadamente JB) a manos del a Americanismo, la democracia y la sociedad abierta (nuevamente afortunadamente JB).

OJO:

Para el recorrido parte de un desafío presente: neo-pragmatismo. Prefijo de neo que agreguemos: parece plantear a los viejos corpus teóricos nuevos problemas que rebasan sus parámetros conceptuales. Este neo pragmatismo – convertido en filosofía franca con un instrumental institucional , organizativo y conceptual –sugeriré deslindar- modo de pensar “destrabado de intelectualismo, historicismo, las ideologías y ,las metanarrativas” que en efecto (JB) no se si generaron sin más pero sí nutrieron a lo largo del siglo XX “ los monstruos totalitarios del fascismo y del comunismo (agrego nazismo)

“Ajena a la disyuntiva clásica entre derecha e izquierda, entre dogmatismo y escepticismo., la conversación pragmática brinda la oportunidad de recuperar el sentido profundo y dialogal del liberalismo y la democracia al margen de las perversiones de una historia dada por cancelada, Momento culminante del desarrollo de las ideas políticas el de la instrumentación de las categorías en torno a la justicia y la libertad como juego limpio y cálculo para maximizar ganancias y minimizar pérdidas cierra le ciclo.

JLO: El pragmatismo como un catalizador de la inteligencia política que efficientiza la productividad, al mercado e incluso a la propia guerra. Es más, es el garante de la libertad por lo que debe de mantenerse en constante

renovación para que exista dialécticamente una evolución del pensamiento de la *inteligencia*.

Hilo conductor que de cuenta de la condición liberal y la excepcionalidad civil. Desde la introducción plantea JLO la necesidad de arrojan luz al modo como ambos referentes recorren un siglo de construcción de ideas, se globalizan e imprimen su reclamo de razonabilidad política por sobre la razón política de la modernidad.

Interrogantes de p. 13

JLO: tensión que quisiera destacar. Distancia de afirmaciones que parecen descalificar in toto el manto de un pensamiento único que cae en simplificaciones y mecanicismos frente al cual el antídoto es recuperación de una historia de las ideas y de su organización para al tiempo que se abre a la matriz operativa plural de un pensamiento construido en el trasfondo de una construcción política y, paralelamente, la confluencia de esas vertientes de pensamiento en una ciencia social nutrida por dos ejes: el conductismo y la administración científica.

Por una parte, apertura de horizontes problematizadores de las tradiciones y trayectorias de pensamiento, en diálogo, en continuidad o en ruptura...

Por la otra “la configuración corporativa y militar de esas ciencias y su filosofía subyacente que reflejan orgánicamente la realización del proyecto histórico de sus clases dirigentes”.

A través de un abarcador análisis deslindan los momentos: de un pragmatismo inicial combatiente –no ajeno a la construcción hegemonía ascendente- a un pensamiento que parece constreñirse exclusivamente a su dimensión globalizable que se desprende aparentemente “de los lastres utópicos, los imperativos categóricos y los proyectos de la razón abstracta (pensamiento profundo europeo).”

Junto a la Complejidad de análisis de fuentes y momentos cuidadosos del constreñimiento en el juicio de las interacciones entre pensamiento y realidad. Estas son complejas; no son unilineales ni el pensamiento es inmediatamente realidad ni política pública. Sobre ésta actúan elites pero también numerosos actores pluralizando los escenarios contemporáneos.

Más aún: otro Deslinde entre producción teórica y formas de organización:

El pragmatismo es un generador de ideas asumiendo el compromiso científico¹, tanto en el intelectual-empresarial como en el intelectual-estratégico, político o militar. Para poder proyectar o concretar estas ideas, se crearon los *THINK TANKS* en universidades, institutos, fundaciones o consejos que han permitido explorar las ideas, crearlas, manipularlas y aplicarlas por encima de cualquier ideología consolidando un quinto poder de influencia para el Estado.

¹ Op. Cit. Pág. 32.

Hoy por hoy complejidad: la generación del conocimiento en torno a la política ha dado lugar a la configuración de diferentes niveles de reflexión o de formalización del conocimiento. El formal propiamente dicho, que formula proposiciones fundamentales respecto a la naturaleza de la sociedad en su conjunto -en la que queda incluida la dimensión política-, y éstas tienen pretensión universalista.

El nivel sustantivo, caracterizado por un acercamiento a dimensiones o aspectos de la sociedad más específicos o acotados. Este nivel, que ha dado lugar al desarrollo de las teorías de rango medio ha exhibido, ciertamente, un amplio potencial de ramificaciones y de interacciones a la luz de la creciente importancia de la complejidad y diferenciación social.

Por último, el nivel empírico, abocado fundamentalmente al análisis factual, mismo que se inserta e interactúa con los niveles previos para no verse reducido al exclusivo quehacer de correlacionar variables como sustituto de la explicación. En este sentido, todo conocimiento científico maduro es teórico. Esto no significa que los hechos no importen sino que deben ordenarse en alguna forma para que podamos advertir sus conexiones significativas. Y es precisamente la teoría la que nos permite clasificar y evaluar la importancia de los datos adquiridos a través de los acercamientos diversos a la realidad, sea la observación u otras formas de investigación empírica, cuya importancia es incuestionable para el acercamiento a la explicación científica.

A su vez, cobra importancia la presencia de una veta adicional del conocimiento tal como se manifiesta en su pretensión por hallar nexos de significación entre la

explicación y la previsión, aunque ambos momentos respondan a lógicas y propósitos diversos. Mientras que la primera constituye su principal objetivo teórico, la previsión es concebida como su principal objetivo práctico.

La naturaleza de la teoría política así como la concepción del rol del teórico establecen complejas elaboraciones en cuyo seno quedan implicados aspectos sustantivos de la disciplina. Al igual que otras formas del saber social, la teoría política se ha desarrollado teniendo como referentes tanto las transformaciones de su propio objeto de estudio, la realidad política y sus estructuras, las instituciones, prácticas y procesos y los sujetos, las acciones y sus significados, como los propios avances conceptuales y metodológicos de su indagación científica y teórica.

Consciente de las Consideraciones: el estudio del pragmatismo de Estados Unidos retrotrae a su origen, en los propios Padres Fundadores, quienes al instaurar una nación cuyo lema principal es: la libertad de pensamiento y de acción, desataron el surgimiento del pragmatismo en América; pero quizás fueron *WALTER LIPPMANN Y JAMES BURNHAM*, quienes le dieron una proyección acorde a las necesidades que exigía esta nación en la concreción de su proyecto de liderazgo mundial. Ellos, literalmente son a su vez, los creadores del siglo del Pragmatismo en Estados Unidos.

En su construcción de una *americanización* en el mundo para la que era menester unir las capacidades y habilidades de los negocios con la diplomacia que sin duda en su unión son una revolución natural que para 1917 frente a la

Revolución Rusa, fue un remanso de tranquilidad en los círculos del poder en Estados Unidos. *LIPPMANN*, le da a la política estadounidense una nueva herramienta de cómo enfrentar a través de una idea a una ideología: el socialismo.

Por otra parte, *JAMES BURNHAM*, considera a Estados Unidos cómo el líder indiscutible de un nuevo tipo de Estado: el gerencial, cuya fusión de las estructuras tradicionales y la de los grandes corporativos provocan la necesidad por alcanzar un papel preponderante a nivel mundial. Analiza como para poder ofrecer un sustento teórico práctico a la propuesta del Estado gerencial, *BURNHAM* “es que sólo el poder refrena al poder”²

Los desarrollos del siglo XX trasfondo del sentido geopolítico bajo el cual debe de construir su liderazgo Estados Unidos, determina que es en Euroasia donde se definirá el posicionamiento de Estados Unidos para contener al Comunismo y continuar influyendo con el pensamiento democrático estadounidense ...se perfila Europa es el nuevo territorio a conquistar.

A su vez, *BURNHAM* amplía su posición cuando define que al existir dos supranacionalismos antagónicos, permiten que para el sistema bipolar se pueda comportar con soltura que favorece no a la guerra militar sino a la política, que es por donde el proyecto hegemónico de Estados Unidos debe de insistir: la influencia del americanismo debe de hacer mella en su rival.

² Op. Cit. P. 141.

Del pragmatismo imperial de Lippman (la necesidad de unir a la política exterior con la perspectiva que otorgan las posiciones empresariales y corporativas como un medio que le permita a Estados Unidos estar en el camino adecuado de sus intereses vitales; América sobre el resto de las naciones) a otras elaboraciones y sistemati'zaciones en línea de continuidad y reformulación: pensamiento y realidad.

El pragmatismo de *LIPPMANN* imperial- referentes europeos sucesivas construcciones a través de la defensa de la democracia a su consolidación como una potencia madura³ en su liderazgo mundial.

((((Pero *LIPPMANN* insiste que para que el americanismo prevalezca en Europa, se debe de llevar a cabo mediante del *PLAN MARSHALL* y no a través de la *DOCTRINA TRUMAN*, como una forma triunfal de demostrar la superioridad del pensamiento estadounidense frente al poder soviético y al viejo pensamiento político europeo.

Ante la propuesta geopolítica de una ofensiva por parte de la política exterior de un Estado gerencial, *PAUL NITZE* une los esfuerzos tanto de la *DOCTRINA TRUMAN* como del *PLAN MARSHALL* en una estrategia de Estado que les permita conjugar todo un esfuerzo en materia de seguridad nacional con lo que da como resultado la propuesta del documento NSC-68; que le da solidez a la posición de Estados Unidos de contar en una sola directriz a los arrórganos de seguridad como los de política exterior para superar a la Unión Soviética en cualquier terreno.

³ Op. Cit. p. 158.

NITZE finalmente unificó las posturas de proyección hegemónica tanto de *LIPPMANN* como de *BURNHAM*, pues tanto la inteligencia de Wall Street y el Pentágono deben de ser sumadas a las posiciones de demócratas y republicanos para darle un bien común al interés nacional estadounidense: la supremacía universal))

Sin embargo, no es hasta con *HANS MORGENTHAU*, que se construye un posicionamiento realista bajo los postulados pragmáticos para definir el estudio de las relaciones internacionales, en una escuela que no solo guié ideológicamente la política exterior del imperio, sino que ofrezca un posicionamiento estratégico a la inteligencia política; el realismo político es fortalecido en la herencia de los Padres Fundadores del pragmatismo científico.

A su vez, con *MORGENTHAU* nace la oportunidad de darle a la seguridad nacional la eficiencia económica y militar para afrontar los retos de la guerra ideológica de la guerra fría y es que, a partir de esa época los Think Tank son parte fundamental para definir la tendencia geopolítica y su interés nacional a través del rigor científico, que se permite con los financiamientos públicos y privados a estos centros de investigación.

JLO analiza la nueva generación de pragmáticos como *DANIEL BELL*, que introdujeron a este pensamiento en la corriente de la futurología: la ciencia como la información son los nuevos componentes pragmáticos que ocupara el nuevo escenario económico, político y cultural, cuyos resultados permitirán influir en la élite, creando a su vez, una nueva élite intelectual que operé

mediante accesos tecnológicos acaparando el conocimiento como una forma de poder.

BELL definir que está próxima una República perfecta en donde el poder está basado en el conocimiento y la información, ese heredado de una nueva revolución tecnológica, cuyo control está Estados Unidos.

Así como *BELL* celebra el triunfo de la revolución tecnológica con el apoyo del pragmatismo político; *FRANCIS FUKUYAMA*, recupera el realismo pragmático para exponer que mediante la revolución histórica el hombre ha tenido que utilizar las ideologías para acceder al poder, pero tras la caída del Socialismo, ya no hay más ideologías, existen ideas universales entorno a la democracia libera, patrimonio de Estados Unidos.

Pero finalizado el conflicto bipolar, la razón de existir de realismo pragmático ya no tiene cabida, el nuevo pragmatismo que define *FUKUYAMA*, es el del triunfo de la idea sobre las ideologías o las doctrinas. La idea del poder hegemónico es más que suficientemente fuerte para soportar el interés vital estadounidense.

De otro modo, *SAMUEL HUNTINGTON*, hace un análisis de la revolución histórica, en el que ya no ubica al Comunismo como el enemigo a vencer, tampoco a los nacionalismos de antaño; más sin en cambio, es en la concepción religiosa donde se encuentra el nuevo nicho a ser explotado y destruido, nada que no sea parecido a la percepción religiosa del imperio

democrático puede ser visto con tranquilidad. Es el último eslabón a ser controlado para la formación de la sociedad universal.

HUNTINGTON:

Tanto FUKUYAMA como *HUNTINGTON*, retoman un viejo postulado del pragmatismo estadounidense, otorgarle nuevas estrategias militares para darle a la esencia del Estado norteamericano vitalidad y mantener su hegemonía. Finalmente, estos dos ideólogos están concretando el surgimiento de una filosofía política pragmática.

Si bien el pragmatismo tiene como finalidad construir filosofías, quienes elaboran su análisis y estudio acaban desembocando en la creación filosófica de su entendimiento. El *DR. OROZCO* recorrió todo un siglo para demostrarnos que la actual situación internacional no es fortuita, sino que ha sido construida en base a una firme determinación por alcanzar un fin, el de la superioridad de un Estado sobre los demás. Pero para que ese proyecto se construyera, la voluntad, el análisis y la conceptualización de cómo lograrlo estuvo en manos de todos los múltiples autores que el siglo del pragmatismo político nos describe.

En sus poco más de trescientas paginas se realizó un esfuerzo extraordinario de conjunción de la idea de la inteligencia política estadounidense, que ubicaron en la geopolítica en el interés nacional y la seguridad nacional su estudio para que su nación pudiera convertirse en lo que es hoy.